

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V3**

**Capítulo 92: Lo siento, solo queda una habitación.**

**El corazón de la reina dio un vuelco, aunque mantuvo una expresión fría e indiferente en la superficie. De ninguna manera le dejaría ver lo contenta que estaba con su invitación. Decirle que estaba emocionada solo le haría enorgullecer.**

**Y ella no estaba dispuesta a permitir que eso sucediera.**

**Antes de aceptar, Rosvisser se aseguró de aclarar: “Entonces, para que quede claro, \*tú\* me invitaste a una cita, ¿verdad?”**



**Hizo hincapié en “tú” y “yo”, claramente interesados en quién tenía la sartén por el mango en este matrimonio falso.**

**León se metió las manos en los bolsillos y asintió con énfasis.  
«Sí, sí, fui yo».**

**Rosvisser dejó escapar un leve murmullo de satisfacción.  
«Bien. Así no podrás decir después que te he metido en esto».**

**Claro, claro. En ese caso, vámonos. Incluso podemos cenar algo.**

**"Está bien."**

**Rosvisser había pensado inicialmente que la reunión sobre Konstantin duraría hasta mañana, por eso le dijo a Anna que estarían en casa al día siguiente por la noche. Pero gracias a la propuesta de última hora de Leon, que puso nerviosos a los Reyes Dragón, ávidos de poder, terminaron antes de tiempo.**

**También significaba que tendría una noche con Leon para disfrutar de Sky City antes de regresar a casa mañana.**

**Tras salir de la Torre del Crepúsculo, ambos pasearon juntos por las bulliciosas calles de Ciudad Cielo. La brisa del atardecer refrescó, así que Leon se quitó el abrigo y se lo echó a Rosvisser sobre los hombros.**



**Llevaba un traje blanco formal, apropiado para la reunión, pero inútil contra el frío. No es que los Reyes Dragón pudieran resfriarse, pero aun así era apropiado que su «falso marido» hiciera tales cosas.**

**Al sentir el calor aún presente en el forro interior de su abrigo, sus labios se curvaron ligeramente. "No está mal. Por fin estás demostrando algo de consideración".**

**“Sólo estoy evitando que digas que soy un falso marido inepto”.**

**Para mantener su terco orgullo, parecía que llegaría al extremo de defender su valía como un "esposo falso". Ella resopló suavemente, con una mezcla de orgullo y gracia impregnando su habitual tono frío.**

**Continuaron caminando, charlando de todo lo que se les ocurría.**

**Ah, por cierto, al principio de esa reunión, había un anfitrión que se presentó como el sirviente del amo de la Torre del Crepúsculo. ¿Sabes quién es realmente este amo?**

**Los años de Leon luchando contra dragones y su educación en la Academia de Cazadores de Dragones le habían proporcionado un amplio conocimiento de la historia de los dragones, pero nunca había oído hablar de este "Maestro de la Torre del Crepúsculo".**

**Alguien lo suficientemente poderoso como para crear una ciudad neutral como Ciudad Cielo y reunir a los Reyes Dragón debía ser significativo, después de todo. La neutralidad requiere fuerza.**



**—No sé mucho —admitió Rosvisser—. El maestro es una figura extremadamente misteriosa. Se dice que la Ciudad del Cielo fue construida por él personalmente, y que su creación es anterior incluso al Clan del Dragón Plateado.**

**Los ojos de León se abrieron de par en par, sorprendido. "¿Hace tanto tiempo? ¿Entonces por qué se tomaría la molestia de crear una ciudad neutral para que los dragones... se retiraran?"**

**Pensó un momento y luego negó con la cabeza. «No estoy segura. Pero recuerdo haber oído a los ancianos, cuando era joven, que la historia detrás de Ciudad Cielo es mucho más profunda que simplemente ser una ciudad neutral».**

**“Independientemente de las guerras, desastres o crisis en la historia de los dragones, Ciudad Cielo ha mantenido una neutralidad absoluta”.**

**“Entonces... podría ser solo una leyenda.”**

**Ella golpeó la piedra con su talón y el sonido resonó nítidamente.**

**Me gusta mucho esta ciudad. Pasear por ella con alguien importante... tiene un encanto relajado.**



**Rosvisser solía estar tan concentrada cuando discutía temas serios que bajaba la guardia y decía más de lo que pretendía.**

**León arqueó una ceja. "Espera, ¿qué dijiste?"**

**¿Qué? Dije que es una ciudad neutral con muchas leyendas.  
¿Por qué?**

**“Esa parte no, la siguiente oración.”**

**“Eh... yo...”**

**Ella abrió la boca, pero su mente rápidamente lo entendió y se dio cuenta de lo que acababa de decir.**

**Por suerte, los Dragones Plateados eran famosos por su velocidad. Seguramente un simple desliz no podría derrotarla.**

**—No dije nada. Seguro que me oíste mal.**

**—No, definitivamente lo dijiste —insistió León—. Dijiste que caminar con alguien importante es relajante.**

**Sus mejillas se sonrojaron e instintivamente se aferró al cuello de su abrigo. "Aunque dijera eso, ¿qué te hace pensar que eres a quien considero importante?"**

**León dio un paso atrás y extendió las manos. "Bueno, aparte de mí, ¿ves a alguien más conocido por aquí?"**



**—¡Tú...! ¡Ay, olvídalo! ¡No tengo tiempo para esto!**

**Ella resopló y se alejó con una mezcla de irritación y vergüenza, sus tacones haciendo clic bruscamente contra el adoquín mientras caminaba.**

**León la siguió, manteniéndose unos pasos atrás, su sombra mezclándose con la de ella bajo las farolas.**

**Después de cenar, continuaron su tranquilo paseo.**

**“Por cierto, ¿por qué querías quedarte a una cita esta noche?”, preguntó.**

**Aunque estaba contenta por la cita, no podía quitarse la sensación de que León tenía algún motivo oculto.**

**León parpadeó, pensando que la verdadera razón era difícil de admitir.**

**Con las niñas en casa durante el verano, dedicaba sus días a entrenar a Noa en magia por las mañanas y a ayudar a Luna y Aurora con sus estudios por las tardes. Él y Rosvisser apenas tenían tiempo a solas, salvo en la mesa o cuando se retiraban a su habitación.**

**Aunque las 'tareas' no habían disminuido, las interacciones físicas habían seguido siendo puramente superficiales.**



**Solo quería tiempo a solas con Rosvisser; nadie más, nada de trabajo, nada de preocupaciones por Konstantin ni por el resto de los Reyes Dragón. Solo quería estar aquí con quien más le importaba.**

**Y esta noche en Sky City tuvieron una oportunidad única para lograr precisamente eso.**

**De vuelta a la realidad, Leon se encogió de hombros, fingiendo despreocupación. "He notado que has estado muy estresado últimamente, así que pensé que estaría bien salir y relajarte un poco".**

**Después de un momento, agregó: "Anna puede manejar el trabajo y las niñas están bien cuidadas, así que no hay prisa por regresar".**

**La primera mitad de su explicación no afectó mucho a Rosvisser, pero la mención de sus hijas se lo recordó.**

**Desde que las chicas estaban de vacaciones, ella y León no habían tenido un momento de paz. Habían estado constantemente ocupados.**

**La reina ató los puntos rápidamente: su marido quería pasar un tiempo a solas.**

**Ella le dedicó una leve sonrisa. «Muy bien. Vamos a relajarnos un poco».**

**Ella entendió sus verdaderos sentimientos pero no lo llamó la atención.**



**En parte para proteger el orgullo de un hombre testarudo.**

**Y... en parte porque ella también quería pasar un poco de tiempo a solas con su marido.**

**Pero como la noche ya caía, era hora de buscar un lugar para dormir. Ninguno de los dos tenía ganas de vagar por las calles hasta la mañana, así que se dirigieron a un hotel cercano.**

**Al entrar, Rosvisser recordó el comentario anterior de Isha en la reunión: "Un hogar y un hotel tienen sensaciones totalmente diferentes".**

**\*\*Ese dragón rojo entrometido\*\*, se enfureció. Ni siquiera tenía experiencia en romances, pero ahí estaba, soltando frases como una profesional. ¿A eso se refieren con «quien no sabe, enseña»?**

**Rosvisser negó con la cabeza para aclarar sus ideas. Solo fue una estancia en un hotel; nada más.**

**Se acercaron a la recepción.**

**¡Bienvenidos! Tenemos habitaciones con camas queen, camas de agua y varias suites temáticas. ¿Qué tipo de habitación prefieren? —preguntó alegremente la recepcionista.**

**En el momento en que escucharon “camas de agua” y “suites temáticas”, tanto León como Rosvisser sintieron un tic incómodo y tragaron saliva instintivamente.**



**Intercambiaron una mirada y luego dijeron al unísono: "¡Dos habitaciones!"**

**La recepcionista parpadeó, desconcertada por un momento. Con sus años de experiencia, los habría catalogado como pareja, o incluso como un matrimonio con hijos.**

**Entonces ¿por qué las dos habitaciones?**

**Ella los observó mientras intercambiaban otra mirada breve antes de apartar rápidamente la mirada.**

**Monólogo interno de Leon: \*Ya me pasé de la raya al sugerir la cita. Si nos quedamos en la misma habitación, pensará que ha ganado este juego. ¡No va a pasar!\***



**Monólogo interno de Rosvisser: \*Dos habitaciones son mi prueba para ver si está dispuesto a ir más allá. Pero si también quiere dos habitaciones, ¡bien! ¡Ni hablar de dejarlo entrar en la mía!\***

**La recepcionista se rascó la cabeza. «Eh, vale. Dos habitaciones, entonces. Yo...»**

**—Espera, necesito ir al baño —intervino León.**

**“Por supuesto, está al final del pasillo a la izquierda”.**

**La reciente comida podría haberle sentado mal, así que agarrándose el estómago, León corrió hacia el baño.**



**Al observar su figura alejarse, los ojos plateados de Rosvisser brillaron al volverse hacia la recepcionista. "Señorita, ¿puedo hacerle una petición especial?"**

**—Claro. ¿Qué pasa?**

**“Cuando regrese, por favor dígame que solo hay una habitación disponible, una cama queen”.**

**La recepcionista parpadeó, ligeramente perpleja.**

**Rosvisser sonrió con suficiencia. "¿No lo entiendes? No pasa nada. Cástate con un falso marido 'terco como una escama de dragón', y lo conseguirás".**

**Dijo que no lo quería en su habitación. Nunca dijo que no entraría en la de él.**

**Poco después, León regresó a la recepción. Rosvisser lanzó una mirada discreta a la recepcionista, quien lo notó de inmediato.**

**—Lo siento mucho, señor. Solo nos queda una habitación con cama queen —dijo la recepcionista, entregándose a su actuación.**

**Los ojos de León se abrieron de par en par, con una decepción exagerada. "¿Solo una habitación? ¿En serio?"**



**Rosvisser fingió su propia**

**consternación. “¿Qué lástima!”**

**León suspiró. «Ya es tarde; puede que otros hoteles tampoco tengan habitaciones».**

**Rosvisser asintió. «Parece que tendremos que conformarnos con ello».**

**Juntos, suspiraron melodramáticamente. «¡Ah, qué pena!».**

**La recepcionista ahogó una risa, murmurando para sí misma: «Estos dos son unos verdaderos actores».**

**Traducido por:**

**၀၀၀၀ - RexScan**